

GARCERAN

Detras hay un boqueron....

CARCELERO

(Santiguándose.)

Santiago me valga !... ¿ Y luego ? ...

GARCERAN

Por él don Juan se salia

Todas las noches

CARCELERO

Muy bueno.

¿ Pero por qué Sayavedra

No persigue tu gargüero ?

GARCERAN

Porque soy pobre. Á los ricos

Persigue, no más.

CARCELERO

Comprendo.

Pero natural seria

Que te dijera : " Mostrenco,

" Tú morir viste á Pereira,

" Quizá tambien con tu acero... "

GARCERAN

¿ Pero él alcalde seria

Si el otro alcalde no ha muerto ?

CARCELERO

Tienes razon. Soy un topo.

Pero.....

GARCERAN

Díme.....

CARCELERO

Pero... pero...

¿ Quién pues te dió esta sortija ?

GARCERAN

Basta : perdemos el tiempo.

Dónde está don Juan Manuel ?

CARCELERO

Se está confesando adentro.

GARCERAN

Vete pues ; y cuando acabe,

Le dices que hablarle quiero.

(Váse por el fondo el carcelero.)

VII

GARCERAN.

¿ Y querrá reconciliarse

Con su consorte?... Lo dudo...

Erró Mariana, es muy cierto :

Su corazon está impuro.....

Pero¿ con qué artes y embustes

El pérfido la sedujo !...

Es la mujer sensitiva,

El tacto la impone susto.....

¿ Pues será suya la culpa

Si yo en mis manos la estrujo ?

Aparece don Juan por el fondo con cadena al pié. Viene muy preocupado. Se detiene en el fondo con los brazos cruzados y los ojos bajos.

Ahí está !... ¡ Pobre don Juan !...

Todo él va diciendo : " Luto !..... "

VIII

GARCERAN, DON JUAN.

JUAN. — *Homo natus de muliere, breve vivens tempore, repletur miseriis* (1).

Palabras de aquel justo, que el sacerdote pio
Recuerda á mi memoria para consuelo mio,

(1) El hombre nacido de mujer vive poco tiempo, y henchido está de miserias — Job.

Alivio de las almas en la tribulacion. (peranza,
Cuando el mundo se cierra del hombre á la es-
Y el pecho atormentado fúnebre grito lanza,
Más pura entónces brillas, augusta religion !

GARCERAN

Don Juan.

DON JUAN

(viéndole.)

Amigo mio ! ¿ Con que mi triste suerte
Un amigo me deja en la hora de mi muerte?...
Cuando el término llegue, te abrazaré al partir.
— Es larga la jornada.

GARCERAN

Muy triste estais.

DON JUAN

Muy triste;

De tenebroso duelo mi corazon se viste.

GARCERAN

El mismo Jesucristo se entristeció al morir.

DON JUAN

El eco postrimero de una flauta entristece,
Muy tristes son los brándis de festin que fenece,
Triste la luz incierta de moribundo sol !...

(Abrazando á Garceran.)

— Descansaré en tu seno ; y dí, mi buen sol-
[dado :

“ Viviendo entre Españoles, hasta el sepulcro
[helado

“ Un Indio acompañaba tan sólo á un Español !...

GARCERAN

Del Indio la cabeza cual su existencia es ruda :
Vano es en vuestro alivio que su razon acuda ;
Lágrimas, no discursos, os puede dar no más.

DON JUAN

Muy más que las palabras una lágrima vale,
Cuando del corazon sinceramente sale ;
Y un recuerdo es muy dulce. No me olvides.

GARCERAN

¡ Jamas !

DON JUAN

Un recuerdo, un suspiro hasta el cielo se eleva,
Cual se alza de los prados vapor que aroma lleva,
Y el alma que allá mora, retiembla de placer.

GARCERAN

(Está muy entregado á sus meditaciones.
¿ Romperé con un soplo sus dulces ilusiones ?
¿ Diréle : “ Vuelve al mundo, te espera una mu-
[jer?...”)

DON JUAN

Al tocar el sepulcro, la mente se ilumina,
Y animada parece de inspiracion divina,
Y tras nieblas los siglos apareciendo van.
Del porvenir los años ante mí se levantan
Bajo formas horribles que el corazon espantan...
— Mis últimos acentos escucha, Garceran. —

Se hundirá esta colonia, de aventureros presa,
Donde más el dinero que las virtudes pesa,
Donde por un empleo trueca un hombre su ho-
[nor ;

Donde su voto vende un torpe magistrado,
Y la honra de una virgen se compra en un es-
[trado,

Y es casa de comercio el Templo del Señor !
Y donde hambriento el pueblo se arrastra en
[la miseria,

Y es en las artes rudo, mucho más que el de
[Iberia,

Y es la hinchada ignorancia de nobleza señal.
Donde la mano misma que alza el cáliz sagrado,
Atiza las hogueras, do el justo es abrasado,
Y bajo el Evangelio esconde su puñal !

Se hundirá esta colonia, de crímenes al peso,
Cual ebrio á quien derriba de vinos el exceso,
Y á los padres los hijos furiosos lanzarán.

Y tras la tiranía vendrá el libertinaje :
El déspota es el mismo, si con diverso traje : —
Donde un señor habia, diez mil se encontrarán.
Hijos de tales padres, por las sendas impuras
De avaricia y torpeza caminarán á oscuras,
Y en fiestas crapulosas los hallará la luz.
Y habrá tras vino, sangre en lucha de exterminio:
Torpes en sus placeres, torpes en su dominio,
Enlazarán profanos la espada con la cruz.

Á robo y muerte expuestos los buenos ciu-
[dadanos ;
Devorándose ansiosos padres, hijos, hermanos :
Cada año un gobernante, cada mes un motin.
Ingratos, y traidores, y vanos, y salvajes,
Á la virtud humilde agobiarán á ultrajes,
Hasta que Dios colérico los anonade al fin !

(Queda sumergido en la meditacion.)

GARCERAN

(En los espacios del tiempo
Robusta su mente vaga.....
Haré que ponga en la tierra
De nuevo su yerta planta.)

(A don Juan.)

— Señor, podeis libertaros.
Mejor destino os aguarda ;
Salvaros quiere el virey ;
Burlemos la vigilancia
De Sayavedra y la audiencia,
Que sólo claman venganza.

— Lima traigo.

(Saca una lima, y pónese á limar la cadena.)

— Vuestros hierros

Débiles son...

DON JUAN

(apartándose de Garceran.)

Basta ! basta !

Debo morir. En el mundo

Nada me detiene, nada !
Todo lo he perdido !.... Lope
Murió ya, doña Mariana...

(Cúbrese el rostro.)

GARCERAN

Si arrepentida y sumisa
Se pusiera á vuestras plantas ;
(Asoma doña Mariana por la derecha.)

Si con el llanto en los ojos
Y con palabras cortadas
Por sollozos y suspiros
Sus tormentos os pintara,
Y “ Perdon ! perdon ! ” dijera,
“ Para esta desventurada !
“ Perdon ! perdon ! Jesucristo
“ Hasta en la cruz perdonaba !... ”

DON JUAN

¡ Ay ! ¡ el corazon me partes !...
Garceran amigo, ¿ qué hablas ?...

GARCERAN

(á doña Mariana.)

¡ Venid ! venid ! — Sola os dejo.
Cuidaré la retaguardia.

(Don Juan está con la espalda vuelta á Garceran, y con las manos en el rostro, sollozando. Doña Mariana se pone á sus piés abrazando sus rodillas. Garceran se va por la derecha.)

IX

DON JUAN, MARIANA.

JUAN

¡ Mariana... ¡ Qué audacia !... ¿ Qué buscas ?...

MARIANA

Esposo

JUAN

¿ Te atreves, infame?... ¿ Qué quieres?

MARIANA

Perdon!

JUAN

¿ Perdon?... No lo esperes... ¡ Por Dios pode-

[roso!...

¿ Perdon?... no! recibe fatal maldicion!...

MARIANA

¡Oh cielos!...

JUAN

Levanta!

(*Levántase doña Mariana.*)

MARIANA

Soy bien desgraciada.

Muy caro me cuesta mi pérfido error.

— Don Juan, sois de bronce.

JUAN

Mujer deshonrada,

Tu aspecto me aumenta la rabia y furor.

Adúltera esposa!... ¿ Mas cómo resisto

Mi cólera justa, mi justo rencor?...

MARIANA

Adúltera esposa voló à Jesucristo,

Y “ Estás perdonada,” le dijo el Señor.

JUAN

¿ Me tientas?... Oh! cierto... ¿ Y el hondo mar-

tirio

Que un año sin treguas mi pecho enturbió?...

¿ La furia, el tormento, la rabia, el delirio

Que mi alma sin treguas un año sufrió?

MARIANA

Tormentos horribles tambien yo sufría,

La voz de mi crimen oyendo tronar.

Inquieta de noche, inquieta de día,

Mi sombra, mis pasos me hacian temblar.

Y aislada en los brazos del crimen horrendo

Á darme socorro ninguno llegó.

De justa vergüenza su rostro cubriendo

El ángel de guarda de mí se apartó.

Y no se cansaba mi pérfida suerte;

Volando enconosa de mi ánima en pos.

Gritaba mil veces: « La muerte! la muerte!... »

La muerte era sorda, sí, sorda cual vos! [res,

“ ¿ Pues todos son buenos, grité en mis dolo-

“ ¿ Tan sólo hay manchado mi infiel corazón?

“ Si hubiera en el mundo, cual yo, pecadores,

“ Los brazos me abrieran clamando: Perdon!”

JUAN

(*para sí, muy agitado.*)

Mi crimen recuerdo... En Burgos... oh cielo!

Tambien á un esposo, falaz deshonré...

Maldad sin castigo no queda en el suelo...

En sangre inocente mi brazo empapé!

Parece que duerme de Dios la pupila,

Y á vida perversa se entrega el mortal;

Mas vela constante, y apenas cintila,

Recorre á la tierra venganza fatal!

MARIANA

No es vuestro pecho de acero;

Al fin me perdonaréis;

Y tras de vos me veréis

Sumisa como un cordero.

No levantaré los ojos,

Callada siempre estaré,

Y de calmar trataré

Vuestros disgustos y enojos.

Mas si á mi remordimiento

Entregada me dejais,

Si vos no me perdonais

Por tanto arrepentimiento,

¿ Qué será de mí? ¿ ni quién

Lo que sufriré sufrió?...

¡ Ah! vos sabeis, como yo,

Cuán grato es hacer el bien !
Dios se cubre con un velo,
Si el hombre al hombre abandona ;
Empero, cuando perdona,
Da su bendicion el cielo.

JUAN

¿ Para engañar, blanda miel
En tus labios puso el mal ?
¿ Y para el crimen mortal
Bañó tu pecho de hiel ?.....
Si mover mi corazon
Quieres, astuta serpiente,
Yo diré : “ Tu labio miente,
Y miente tu corazon. ”
Yo sólo por tí vivia.
¡ Por tí busqué la riqueza,
Por tí ambicioné grandeza,
Por tí en un cráter me hundia !
Sólo exigí en recompensa
Un suspiro, una caricia ;
Mas era esa tu malicia,
Como mi bondad, inmensa.
Una lágrima rodaba
Por mi semblante, y ardia...
¿ Quién á enjugarla venia?...
La lágrima se secaba!...

MARIANA

¡ Ah, don Juan !...

JUAN

(fuera de si.)

Quiero el suplicio
Antes que el horrible aspecto
Deste miserable insecto
Encenagado en el vicio !
(Gritando.)

— ¡ Carcelero ! ¡ carcelero !

MARIANA

Callad.

JUAN

Venid !

MARIANA

Os perdeis.

(Sale Garceran por la derecha y el carcelero por el fondo.)

X

DON JUAN, MARIANA, GARCERAN, EL CARCE-
LERO.

GARCERAN

Silencio, don Juan : ¿ qué haceis ?

JUAN

(como insensato.)

La muerte ! la muerte quiero !
Sayavedra ! Sayavedra !
La víctima pide muerte !
Venga á gozarse en mi suerte
Vuestro corazon de piedra !

CARCELERO

Nos pierde.

GARCERAN

Callad.

MARIANA

¡ Don Juan !

(Óyese á la izquierda ruido de pasos y golpes á la puerta.)

JUAN

La llave ! la llave !

CARCELERO

Pero.....

(El carcelero se resiste á darla, don Juan se la arrebata.)

GARCERAN

Huye al punto, carcelero.
(*Vase el carcelero por la derecha.*)

JUAN

Huye tambien, Garceran!

GARCERAN

Pues no teneis esperanza,
Moriré.

MARIANA

¡La causa soy!

SAYAVEDRA

(*dentro.*)

Abre, carcelero.

JUAN

Voy.

(*Abre.*)

MARIANA

Tremenda es, Dios, tu venganza!

(*Entran precipitadamente, Sayavedra, Pulgar, y cinco hombres.*)

XI

DON JUAN, MARIANA, GARCERAN, SAYAVEDRA,
PULGAR Y CINCO HOMBRES.

SAYAVEDRA

¡Traicion!

JUAN

¡Cobarde! ¿traicion,

Y aquí me veis?... Disponed
Presto mi muerte.

SAYAVEDRA

(*Á los hombres.*)

Poned

Á Garceran en prision.

JUAN

(*Abrazando á Garceran.*)

¡ Garceran ! premio te espera
Por tu virtud en el cielo.
¡ Adios !

GARCERAN

¡ Adios !

JUAN

En el suelo

Tan sólo el crimen impera.

(*Llévanse dos hombres á Garceran por el fondo. Don Juan hace impetu de irse por la izquierda. Doña Mariana se hinca.*)

MARIANA

¡ Don Juan ! tened compasion!
Hincada aguardo mi suerte.

SAYAVEDRA

(*á los hombres.*)

¡ Llevadle !

JUAN

(*en ademan de irse.*)

Vamos. ¡ La muerte !

MARIANA

Por Dios ! por Dios, el perdon !

¿ Y vais de la muerte en pos
Con ese feroz encono?...
(*Tendiendo los brazos hácia don Juan.*)

¡ Ah don Juan !...

JUAN

(*Que habrá estado vacilante, dice por fin.*)

Yo te perdono : —

Así me perdone Dios !

(*Abre los brazos. Doña Mariana se pone en pié precipitadamente, y se arroja en ellos.*)

INDICE

DEL TOMO SEGUNDO

La capilla.....	1
Muñoz, visitador de Méjico.....	15
El privado del virey.....	149

